

LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de la escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año III.

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana-Gandía

Núm. 44

LA ENSEÑANZA LAICA

No voy a hacer un artículo literario sobre este asunto. Convencidos estamos los católicos de lo que se oculta tras esa máscara y convencidos están de sus propios deseos y de lo que persiguen, los que intentan imponerla al país contra la voluntad, del mismo modo de gobernar sólo propio de los liberales que sufrimos.

Sólo voy a exponer unas pocas frases de varios hombres célebres en que concretan lo que es la enseñanza laica; y cuidado que se podrían llenar páginas solamente con esta labor.

Guizot: «Esta enseñanza es un peligro espantoso para la sociedad».

Lord Derby: «Es la realización de una idea loca y muy peligrosa».

J. Leau: «Es una amenaza de anarquía».

Juli Janin: «Es un peligro público».

Glandstone: «Es un sistema pernicioso».

E. Rendu: «Es una potencia para el mal».

Cousin: «Es una necesidad de combate para las familias».

Le Play: «Es un vehículo del indiferentismo y del escepticismo».

CH. Rogier: «Es una utopía antisocial».

Sir Robert Peel: «Es una violación de los derechos de la conciencia humana».

Sir Notheote: «Es un capri-

cho insensato de enseñanza, al cual sería preferible la muerte».

De Bonald: «Es el triunfo de la fuerza sobre la ciencia».

P. Félix: «Enseña la degradación del hombre, el camino del vicio..... su resultado, el caos y la perturbación de la sociedad....., el triunfo de la iniquidad».

Ibid: «Es la causa de rencores antisociales y concupiscencias fratricidas, inhabilita a las almas para conocer lo grande, hace perder al hombre el pudor y lo envilece con el dios deleite que es su bello ideal».

M. de Valdegamas: «Por ella sube el termómetro de la impiedad y del crimen».

P. Félix: «Su resultado es el oprobio, el escándalo y la estupidez».

«Fuera de la enseñanza católica no hay más que el caos y el manantial de todas las grandes calamidades: la dictadura del sable y del puñal en el orden político: la conquista de la fuerza bruta: el triunfo de toda iniquidad: el más feroz de todos los despotismos, la licencia.....».

«Su carácter distintivo es la degradación de la sociedad, el ultraje a la dignidad, el desprecio a los hombres y a las cosas.....: el desprecio a Dios, como prueba el gran vértigo del orgullo del hombre, de su soberbia, de su avaricia, de su egoísmo, de su ingratitud».

«De ella las apostasías, tanta adulación cortesana a crímenes afortunados: tanto ana-

tema comprado: tantos escándalos de la inteligencia: tantos cambios de opinión, de doctrina, la política de cálculo, de la traición, de la astucia, del engaño, de la especulación, toda usurpación, la muerte de la sociedad».

P. Raúlica: «Sus teorías no son más que frías teorías, triste rebuscamiento de las ideas del paganismo».

«En ella no se enseña más que a excitar todas las ilusiones, todos los vicios y todas las pasiones, así como a no respetar a ninguna autoridad legítimamente constituida».

«Toda enseñanza fuera de la católica es depravadora, corruptora, anarquista y atea en lo religioso, en lo moral, en lo político, en lo social: es el caos: su resultado, el crimen: el triunfo del mal sobre el bien: su punto final, la sepultura del humano linaje».

Contemple el pueblo lo que *nuestros gobernantes* nos quieren imponer.

Luchemos los católicos para impedir tal atropello a nuestros derechos y tal quebrantamiento hasta contra las leyes del Estado.

Recuérdese lo que dice el art. 2.º del Concordato últimamente celebrado y que por ello es ley vigente que debe ser observada mientras no se acuerde otra cosa entre las potestades que lo suscriben. Dice así: «En su consecuencia, la instrucción en las Universidades, colegios, seminarios y escuelas públicas o privadas de cualquiera clase, será en todo

conforme a la doctrina de la misma Religión católica... etc.»

La Acción Social



UNO DE TANTOS ENGAÑADOS

QUE LLEGO A TIEMPO

En Buenos Aires ha muerto el Doctor Emilio Gouton, acérrimo defensor del divorcio y gran Oriente de la masonería. Sin embargo, al ver acercarse su última hora, mando llamar con presteza al P. Benito Barbaralosa, que le administró todos los Santos Sacramentos después de haber abjurado sus pasados errores y dado público testimonio de arrepentimiento por el escándalo. Un testigo presencial afirma que, arrodillado en su lecho de muerte se santiguaba con frecuencia y llevaba colgados al cuello un rosario y medalla de la Virgen de Luján, a la cual profesó siempre una gran devoción aún en medio de los extravíos de su pasado.

LA BUENA PRENSA

¿QUE ES EL CINE?

¿Un lugar de recreo? Falso. El cine origina incurables enfermedades e. el órgano de la vista. Los oculistas lo saben.

El aire pútrido que se respira en el cine es fuente de toda suerte de dolencias.

El cine debilita los órganos respiratorios y predispone a las pulmonías, catarros y a la tisis.

En el cine dejan infinidad de familias algunos reales que se echan de ménos en la alimentación.

El cine, con sus estridencias y dramas, predispone al crimen.

El cine perturba y atrofia el sistema nervioso, principalmente de la niñez.

El cine es la escuela del vi-

cio.

El cine destruye la inocencia y mata el candor.

El cine es la escuela del crimen.

El cine es glorificación del asesinato y muchas otras cosas malas.

Todo eso es el cine; si no es a la par, un montón de combustible dispuesto, a la primera chispa, para achicharrar a los hombres niños, a las mujeres vanas e inocentes criaturas que a sus frivolidades sacrifican la salud y vida, conciencia y bolsillo: si no es también el negocio de comerciantes sin corazón a costa de los necios que a él concurren.

Uno que lo ha visto mucho.

Baturra las

En la taquilla de la estación—
Deme V. un billete de tercera.

—¿Para donde?

—¿Con que no lo he dicho a mi mujer a donde voy, y se lo voy a decir a V.?

En un entierro.—Mira, Facio, para llevar a ese ricachón al camposanto van cuatro caballos *mu majos*; y a tí te llevará un burro y... gracias.

—Pus peor has de ir tú, que tendrás que ir a pie.

En el tren

—¿Sabe usted la gran desgracia que acaba de suceder?—
dijo un librepensador a un sacerdote.

—No, tenía tanta prisa de coger el tren...

—Pues ¡el diablo se ha muerto!—dijo el librepensador.

—¿De veras? ¡Cuánto siento que usted se quede *huérfano*!

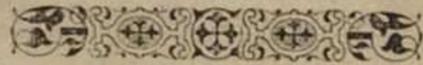
Y sacando un centavo del bolsillo, se lo ofreció a su interlocutor, diciendo:

—Permítame usted contribuir algo para remediar las primeras necesidades de tamaña desgracia de familia.

El bur-lón burlado se trasladó a otra parte, en medio de

las destemp'adas risas de los demás viajeros.

A. I.



Rasgo sublime

El Marqués de Piodmán había caído en Castelfidardo bajo las sacrílegas balas italianas. Cuando se anunció la triste nueva a su esposa, desgarróse su corazón y se desplomó en tierra. Vió claramente su amor *me t*, su vida y todas sus esperanzas derrumbadas con aquella sangre que era su sangre!... Viéndola llorar su hijo pequeño se había acerado a ella; trataba de subirse sobre sus rodillas para consolarla y beber sus lágrimas con los dulces besos de niño. Cuando ella se quitó de sus mejillas el contacto de aquellos labiecitos, se estremeció, se levantó ligera y besando apasionadamente a aquel niño, al hijo del muerto, le levantó en alto, muy alto, y lanzó aquel grito de matrona romana:

—¡Hijo mío, tú también irás soldado del Papa!

F. R.

UN VALIENTE DE..... PORRA

A! salir un quidam presumido al tranvía para ir a la plaza de toros, lo encuentra lleno y dice con voz fingida al viajero, que le parece ver más pacífico:

Baje V. enseguida.

Con mucho gusto; pero será para no dejarle muela ilesa—dice el interpelado con voz amenazadora.

Pues...no baje porque ahora se me ocurre que he dejado la entrada en casa.



Los progresos del Catolicismo

en los paises protestantes

La Liberté, de Friburgo, ha publicado un estado de los

progresos del Catolicismo en los países protestantes. Sus cifras son consoladoras.

En Alemania, no llegaban a 10.000.000 los católicos en 1800. En 1903 pasaban de 20.380.000. A la vez se multiplican, sobre todo en las grandes ciudades, las parroquias y las iglesias católicas. El Congreso anual de los católicos alemanes señala cada vez más la marcha ascendente del Catolicismo y su acción religiosa en todas las clases sociales y en todo el imperio.

En Holanda, en 1800, no había más que 300.000 católicos, sin un obispo y casi sin sacerdotes. El censo de 1907 presenta 1.822.000 católicos, con 3.758 sacerdotes, un arzobispo, cuatro obispos 18.825 religiosos. En ménos de 20 años, de 1852 a 1871, se han gastado 120.000.000 en construcción de iglesias. En 1904, tenían los holandeses en el Gobierno 3 ministros católicos, 25 diputados y 18 senadores, y publicaban 42 periódicos diarios o semanales y 43 revistas.

Bien se puede decir que en 1800 no había católicos ni en Dinamarca, ni en Suecia, ni en Noruega. Hoy existen en Dinamarca 3.940 católicos, con un término medio de 30 a 40 conversiones por año. En Suecia son 2.800 los católicos y en Noruega 2.500 con un centenar de conversiones cada año.

Sabido es cuántas son las conversiones en Inglaterra: se explica algo este movimiento por la circunstancia de haber quedado el protestantismo inglés, tanto por sus dogmas como por su jerarquía, menos separado del catolicismo que el alemán y suizo.

De 1800 a 1907, sin contar la Irlanda que es ya casi completamente católica, los católicos han ascendido desde ciento veinte mil a 2.180.000 con 21 obispos, 4.166 sacerdotes, 2.071 iglesias. Fruto ordinario del estudio y de las convicciones individuales, las conversiones tienen principalmente lugar entre el clero protestante y la sociedad más culta.

Así, sólo desde 1899, han pasado del protestantismo al catolicismo, cuatrocientos cuarenta y seis ministros, cuatrocientos diez y siete miembros del Parlamento, 205 oficiales de Marina, 162 literatos, 129 juriconsultos, 60 doctores en medicina, 66 aristócratas.

En Australia, el progreso del Catolicismo es verdaderamente maravilloso. En 1818 no había católicos allí, por oponerse a ello el Gobierno Inglés. En 1820 fué concedida la libertad: hoy existen 1.600.000 católicos con 3 arzobispos, 14 obispos, 140 sacerdotes, 5.500 religiosos, 35 colegios, etc.

En los Estados Unidos, no había, en 1808, sino 40.000 católicos, 50 sacerdotes y un obispo. Hoy son 22.587.079 católicos, 16.500 sacerdotes, un delegado apostólico, 3 cardenales, 13 arzobispos, 88 obispos. De las trece mil doscientas cuatro iglesias que existen, 366 han sido fundadas en el último año. En la lista de convertidos aparecen un obispo y 347 ministros protestantes, etc.,

LA ACCION SOCIAL

DEL CINE A LA CARCEL

—Usted es muy rígido—me decía no hace mucho un sujeto a quien manifestaba yo mis quejas por tanta inmoralidad como se respira en teatros cines, publicaciones, cafés, etc

—Por un real,—argüía el hombre,—se mete uno en café-concierto, o en un teatro, y allí se pasa uno la tarde bonitamente: ¿quiere usted mayor baratura? ¿acaso sólo a los ricos es dado disfrutar de la vida? ¡Vaya, vaya, no me venga usted con esas rigideces! Ese real que gastamos en el cinematógrafo o en la cervecería que tanto le desagradan, es el único lujo que se permiten las clases democráticas para gozar un poco cada semana.

—Pues bien, sea o no rígida mi moral, entiendo—le contesté—que por ese camino se va derechito a la cárcel.

—¿Y qué tiene que ver el cine con la cárcel? No veo el hilo; en todo caso, se deberá al

poder de la reacción que ensancha el campo a los ricos y estrecha a los pobres.

—¡Oh! ¡ca!—le contesté;—óigame por unos breves instantes.

Se gasta un muchacho, un joven o un hombre un real para divertirse en alguno de esos cines o cafés; bien: ¿cree usted que al salir de allá desaparecen del ánimo de los jóvenes las impresiones causadas por la película, la cantante inmoral, etc.?

¡Ah, no! Tened por seguro que aquel joven, si es vuestro hijo, al primer real, dió el primer paso en la carrera del vicio.

Trabajaré su imaginación, lejos del cine que le propinó el veneno; y pronto, a no tardar, volverá a gastarse otro real y otro y otro; no ya uno cada semana, sino dos, tres, cuatro o más.

A medida que aumentan los reales, crecen también las pasiones; no se contentan ya con una película sensual o simple espectáculo de una zarzuela impúdica, sino que van más allá...: allá ¡donde los fuegos por un momento se apagan para encenderse pronto con mayor bravura!

Este fuego, ese vicio encendido tal vez por un miserable real, pide leña, mucha leña; y ¡natural! el jornal del obrero, el sueldo del empleado, no basta para alimentarlo.

¿Qué hacer, pues; cómo calmar el rugido de la pasión del pobre joven, y cómo ahogar sus bramidos?

¡Ah! un recurso queda: robar dinero, estafar, timar, echarse en brazos de un usurero; consecuencia de todo, *la celda de un presidio.*

Por esto, si visitas las cárceles, verás en ellas muchos jóvenes, muchos hombres y casi todos pertenecientes a las clases proletarias.

La razón es muy sencilla: no es que muchos ricos de hoy sean ménos inmorales que los pobres: es que los pobres son más numerosos en la vida y más (fíjate en eso), porque, con el recurso del dinero, evita la cárcel, cosa que

no pueden los viciosos miserables, por carecer a la corta o a larga del elemento *dinero*.

He aquí porqué he dicho que del cine se va a la cárcel; he aquí el motivo de mi moral rígida.

¿No estás convencido todavía? Ven conmigo a visitar las celdas de muchos presidiarios.

Allá en la celda, en su soledad, hay algo que les acompaña; no es el recuerdo de Dios, no; es el recuerdo de una mujer infame; la memoria de aquellos brutales placeres, iniciados en un cine, luego en otras partes que el respeto a ti me veda nombrarlas; allá, en su soledad, guarda algún libro impuro, alguna fotografía, algún cromó de esas cantantes de tratruchos a real y a diez

céntimos; allí, sobre la mesita del pobre recluso, o pegados a la pared de la celda, es muy probable que contemples todos esos como amuletos del Presidiario; manifestación clara de la negra pasión, causa de la pérdida de su honra y libertad.

Aquí tienes, amigo, porqué voceo contra la inmoralidad del teatro, de los cines, cafés, concerts, etc., etc.

Porque todas esas cosas contribuyen a formar el núcleo principal de los que pueblan las cárceles; núcleo formado por las clases democráticas, cuya escasez impidió dar pábulo al fuego de la pasión, y como remedio apelaron al crimen y al delito.

Si Dios no condenara la

lujuria, si la inmoralidad no la combatiera esa doctrina que tú llamas rígida, la doctrina de Cristo, por la salud de la raza, gobernantes del pueblo, por la libertad de los pobres, por la humanidad, por el bien de vuestros hijos, padres, habríais de combatirla con toda vuestra alma.

Ahora, buen hombre, medita seriamente lo que acabo de decirte, y por tu suerte futura y la de tus hijos, supongo no me echarás en cara la animosidad que siento contra esos cines, teatros etc., donde inadvertidamente se forjan los seres raquíuticos, los desequilibrados, los vagabundos, los criminales.

SEM. CAT. DE BILBAO

SECCION

DE

COMUNION DIARIA

Rafael Alcayna G.
Bautista Aparisi R.
Juan Arnau Moncho
Miguel Arnal
Luis Belda Vilata.
Juan Boix Monllau
Vicente Bou Martí
Gaspar Burguera M.
José Carbó Lloret
" Carbonell Visiano
" Cardona
" Cardona Soriano
Juan Cardona
Rafael Cardona G.
Vicente Cardona G.
Zacarias Cremades M.
José Doménech Grustán
Andrés Escrivá
Adolfo Esteller Meliá
Simeón Fayos Tortosa
Vicente Fayos Tortosa
Lucas Ferrer Sancho
Francisco Figuera Pau
José Franco Bañúls
Salustiano García B.
Salvador Gavilá C.
Francisco Giner Ferrer
Vicente Gomar Climent
Federico Gómez Gómez
José María Gómez G.
" Guim Corbelia
Gabriel Hostalet
Juan Lacruz Olmeda
José Lorente M.
Luis Lorente M.
Bernardino Llorca Vives
Rafael Manini Pérez
Francisco Martín G.
Antonio Martí Martínez
Vicente Martí Martínez
Rafael Martínez Boig
José Miralles V.
José Morant Morant
Vicente Pascual Solves
José Pastor Gómez
Jesús Pastor Gómez
Juan Pastor Gómez
Marcos Peris Durá
Antonio Ribas Belda

José Ribas Belda
Miguel Salort Torres
Ricardo Segura
José Tarrasó Doménech



CONGREGANTES

DE COMUNION BISEMANAL POR LO MENOS.

Juan Bonet Bertó
José Borrull Escrivá
Andrés Burguera M.
Pascual Burguera M.
Vicente Burguera M.
José Cruañes Catalá
Isidro Durá Soler
José Franco B.
José García Creus
Vicente Giner Martínez
Salvador Lloret M.
Eduardo Martínez D.
José Moncho G.
Ricardo Morant C.
Joaquín Peiró Furió
Joaquín Pellicer F.
Salvador Pons G.
Vicente Rubiols B.
Roberto Vidal Rubio

COMULGARON

EL DOMINGO
9 de Febrero 1913

POR LA LIBERTAD

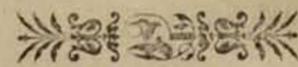
DEL PAPA

ADEMAS DE LOS
ANTES NOMBRADOS

Benjamín Almiñana
Francisco Almiñana M.
Jesús Almiñana Miret
José Almiñana M.
Vicente Almiñana
Jesús Aparisi Ferrairó

Luis Aparisi
Salvador Arnau
Eugenio Bañúls
Joaquín Bertó
Cipriano Bou Martí
Jesús Bonet Peiró
Vicente Burguera
Antonio Cabanilles E.
Andrés Cardona Faus
Salvador Cardona F.
Francisco Castelló I.
Juan Doménech
Vicente Doménech B.
Isidro Durá T.
Miguel Escrivá P.
Hibernón Ferrer R.
Joaquín Ferrer Rubio
José Ferrer
Santiago Ferrer Morant
José Figueras
José Franco
Felipe Gadea
Antonio García A.
Blas Gavilá Sanchis
José Gavilá S.
Luis Gavilá C.
Salvador Gavilá
Vicente Gea Sanchis
Jesús Gilabert Juan
Juan Gilabert Juan
Joaquín Gimeno
José Gimeno
José Gomar B.
Andrés Gregori
Angel Herrero S.
José Herrero S.
José Ibáñez F.
Vicente Ibáñez
José Icarro
Salvador Lloret C.
Vicente Lloret B.
Angel Lluch Tormó
José Mañó Vallis
Andrés Martí G.
Emilio Martí M.
Francisco Martí
José Martí M.
Vicente Martí
Salvador Martínez
Salvador Martínez C.
Salvador Martínez M.
Cipriano Miñana Lloret
Francisco Miñana
José Miñana P.
José Moncho Gomar.
José Moncho Peiró
Pedro Moncho Peiró
Juan Morant López
Jesús Muñoz

Ramón Ordoño
Vicente P. Ilzer Todolí
Francisco Pérez Pastor
Salvador Pons
Joaquín Pons G.
José Puig Gavilá
Jesús Ramón Peiró
José Ramón Peiró
Vicente Ramón C.
Juan Reyes
Vicente Rubiols B.
Salvador Ruiz E.
Fabián Sans I.
Adelino Subiela
José Terrades
José Tomás Cervera
José Tomás T.
Vicente Tormo S.
José Torres E.



CONGREGANTES

MEDIANOS
QUE ASISTIERON A LA
CONGREGACION

EL DOMINGO
12 Enero 1913

(DE LA JUNTA)

Vicente Almiñana Gea
Vicente Bou Martí
Pascual Burguera M.
José Doménech G.
Adolfo Esteller Mellá
Salvador Gavilá C.
Federico Gómez G.
Angel Lluch Tormo
Rafael Martínez Boig
José Moncho G.
José Ribas B.
Miguel Salort Torres
Ricardo Segura A.

Rafael Alcayna G.
José Almiñana M.
Miguel Arnal
Joaquín Bertó Martí
Juan Boix Monllau
Gaspar Burguera M.

Francisco Castelló
Francisco Catalá
Vicente Constantino
Zacarias Cremades M.
Andrés Domingo C.
Joaquín Ferrer Rubio
Vicente Ferrer C.
Francisco Figuera Pau
José Franco Bañúls
Blas Gavilá Sanchis
José Gavilá Sanchis
Francisco Giner Ferrer
Vicente Gomar Climent
José M. Gómez G.
José Guim C.
Alberto Gras G.
Gabriel Hostalet Jativa
José Icarro Sanz
Juan Lacruz Olmeda
José Lorente B.
Luis Lorente Martínez
Rafael Manini Pérez
Francisco Mañó Alfaro
Francisco Martín G.
Antonio Martí Martínez
Vicente Martí Martínez
Jesús Martínez O.
Joaquín Martínez F.
Salvador Martínez C.
Salvador Martínez M.
Vicente Martínez M.
Cipriano Miñana Ll.
José Miñana P.
José Miralles V.
José Moncho Gomar
José Moncho Peiró
Pedro Moncho Peiró
José Novell B.
Bautista Pérez P.
Francisco Pérez Pastor
José Pons Grimal
Salvador Pons G.
Juan Reyes García
Fabián Sans López
Andrés Soriano F.
Adelino Subiela
Joaquín Vallis C.

ASPIRANTES

Joaquín Femenía G.
Juan Chover F.

22 Febrero 1913

Con Hc. de la Aut. Ecles.